



Problemas de acceso a alimentos frescos en Magallanes

“La falta de variedad en la dieta, puede llevar a un aumento en enfermedades crónicas como la diabetes, la hipertensión y la obesidad”.

La Región de Magallanes, presenta un paisaje único que, si bien es atractivo por su belleza natural, conlleva una serie de desafíos logísticos y económicos. Uno de los problemas más significativos que enfrentamos en nuestra región es el acceso a alimentos frescos, un tema que ha cobrado relevancia en los últimos años debido a las implicaciones sobre la salud pública y la sostenibilidad alimentaria.

En primer lugar, es importante señalar que Magallanes posee una población dispersa, concentrada en su mayoría en ciudades como Punta Arenas, Puerto Natales y Porvenir. Esta dispersión geográfica dificulta la distribución eficiente de productos frescos, que requieren condiciones específicas de transporte y almacenamiento para mantener su calidad nutricional y organoléptica. A menudo, los caminos y medios de transporte disponibles no cumplen con los estándares necesarios para garantizar que estos alimentos lleguen en óptimas condiciones.

Además, el costo de la logística de transporte se ve incrementado por la lejanía de los centros de producción agrícola que se encuentran en otras regiones del país. Esto significa que los precios de productos frescos en Magallanes son, en muchos casos, elevadísimos en comparación con otras regiones. Los consumidores, especialmente aquellos con menos recursos económicos, se ven forzados a optar por alimentos envasados o ultraprocesados, que suelen ser

más accesibles en términos de precio pero carecen del valor nutricional que proporcionan los alimentos frescos.

Otro aspecto a considerar es la limitación en la producción local de alimentos. La agricultura en Magallanes se enfrenta a condiciones climáticas adversas, incluyendo periodos de viento intenso, bajas temperaturas, y un suelo menos fértil en comparación con otros países productores. Estas condiciones hacen que la producción de frutas y verduras frescas sea limitada, lo cual agrava aún más el problema del acceso a alimentos frescos.

El impacto social de esta escasez se traduce en problemas de salud pública. La falta de variedad en la dieta, predominando alimentos procesados y menos nutritivos, puede llevar a un aumento en enfermedades crónicas como la diabetes, la hipertensión y la obesidad. Estos problemas no solo afectan la calidad de vida de los habitantes de la región, sino que también generan un costo adicional para el sistema de salud pública.

El acceso a alimentos frescos en Magallanes es un problema multifacético que involucra aspectos geográficos, económicos y sociales. Para abordar esta problemática de manera efectiva, es fundamental una colaboración pública-privada, que permita implementar soluciones integrales y sostenibles, garantizando así el derecho a una alimentación adecuada para todos los habitantes de la región.